

Año 1931, nº 4 al 7
completo

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes



Guardias de la pluma

Viajes Morrocotudos

5 FEB 1973

I. — INCITACIÓN AL VIAJE.

Los escritores cubanos, tras de quejarse de ciertas palabras de PAUL MORAND, han tenido reciente ocasión de lamentar la ligereza con que JEAN — LOUIS VAUDOUYER describe y juzga la vida antillana. Se trata de buenas plumas, y vale la pena de preguntarse sinceramente porqué no nos contentan del todo estos viajeros, por excelentes que sean. He dicho en artículo anterior que prefiero que los europeos traten a América de igual a igual, como tratan a la misma Europa. Pero me explico que nuestra América se muestre todavía desasosegada ante los epigramas y las censuras, como quien apenas está estrenando la toga viril. No hay que exajerar el recelo, pero hay que intentar una explicación.

Sea el caso de PAUL MORAND (*Hier Caratbe*), caso que doblemente me importa por lo que a México se refiere, y porque considero a MORAND como amigo mío, habiendo tal vez contribuido yo mismo a que visitara nuestros países.

MORAND, en efecto, fue a verme a mi casa de París exactamente el domingo 12 de diciembre de 1926, y no sé si recordará que comenzamos hablando de una nueva exposición del mueble recién abierta en las "Galerías Lafayette", donde yo creía ver ya aprovechados comercialmente los primeros resultados de la Exposición de Artes Decorativas.

— ¡Lástima — me dijo él — que en literatura nadie pueda jactarse de "cambiar sus muebles"! Ya ve usted cómo los suprarrealistas más exajerados y audaces, en los libros, en política y hasta en sus personales costumbres, o llegan al callejón sin salida de un arte del todo incommunicable, o van saliendo con una novelita fría, analítica, psicológica, a lo *Princesa de Clèves*, y en la mejor tradición francesa clásica. (Esto, para CREVEILLE).

Después me habló de su viaje a los Estados Unidos, vía Veracruz. Su proyecto, que más tarde se ha realizado en otro diseño, era enton-

ces escribir una novela sobre un negro africano y un negro norteamericano.

— En tal caso — le dije — debe usted detenerse en Cuba, donde encontrará otro negro, el que podemos llamar "negro latino", mejor músico que el sajón para mi gusto, aunque



VALÉRY LARBAUD

por Toño Salazar

mucho menos conocido, y cien veces más interesante como persona. Y nada le digo del Brasil, porque cae ya fuera de su camino.

II. — EL MÉXICO DE MORAND.

No se me oculta la intención con que MORAND declara que unos cuantos metros de carretera asfaltada, en Veracruz, son el "último recuerdo de seis meses de ocupación norteamericana". Pero esto, sobre ser falso ¡es tan pueril para quienes saben lo que hace actualmente México en materia de carreteras! Señalo la frasecita intencionada: "Gracias al ferrocarril inglés..."; pero en México no pretendemos haber descubierto la locomotora. Me doy cuenta de que las torres de la Catedral de México le parecieron de estilo jesuítico y torturado; pero eso no logra ponerme de mal humor. Hallo que escribe "sonriso" y "vachero" en vez de "sonrisa" y "vaquero", pero no es la primera ni la última víctima de esa ley fatal, según la cual el 99% de las citas españolas hechas en libros extranjeros tienen que estar equivocadas. Para sólo hablar de Leones, en el acucioso y erudito LÉON

TREICH he encontrado varios errores de ortografía española, y en LÉON DAUDET, tan amigo de las cosas de España, equivocaciones de lenguaje tan chistosas como decir "sol y umbra" en vez de "sol y sombra". Veo que MORAND se dió maña para escuchar en México serenatas de enamorados (cosa de que oí hablar a mis abuelos), y para descubrir arcanidades tales como el lenguaje de las flores, de los abanicos y de los pañuelos; que se le ocurrió llamar "majo" al galanteador mexicano, y hasta pretendió encontrar en México toda la vieja picaresca desaparecida de España — si es que ha desaparecido allá. Sé que creyó ver "caballeros mestizos con el cigarro en la boca y, en el bolsillo, su arma preferida: la navaja". Y hago gracia de otras apreciaciones sobre las divinidades indígenas, el calendario azteca, las pinturas de Puebla, etc. Pero todo esto puede disculparse en quien no hizo más que pasar, ni tuvo tiempo para que la realidad corrigiera del todo esa imagen preconcebida en la cual muchos otros fundan toda una filosofía de la historia. Éste, al menos, da sus rápidas impresiones por lo que son: apuntes al vuelo, rasgos más o menos verificados, pero que captan algunos fragmentos de la verdad. — A pesar de estas nimiedades en que no vale hacer hincapié, nada impide que MORAND deje tras sí, a la hora en que, dando la espalda a México, vuelve a su "cher train américain retrouvé" (por éste y otros amores fáciles, MORAND envejecerá antes de tiempo), una pintura magistral, a grandes y valientes brochazos, del ambiente mexicano, su tierra y su cielo, su majestad estética y sus incalculables dimensiones morales. De paso, todavía dibuja la preciosa silueta de un mexicano representativo de nuestra cultura y nuestro mejor temperamento, que es como ofrecernos el espejo más halagador.

III. — DE UN ÚTIL BIZQUEO.

Claro que el ser extranjero da una desviación a la perspectiva, pero esto no falsea necesariamen-

te la presentación de la realidad, antes sirve para mejor conocerla y abarcarla: ya es un truismo de la crítica. Sin salir de lo contemporáneo y de lo que ando leyendo estos días, ahí están, — excelentes páginas de viajes — las de VALÉRY LARBAUD; el Ecuador de HENRY MICHAUX, dejándole a él toda la responsabilidad de sus simpatías y antipatías; las apreciaciones de BENJAMIN CRÉMIEUX sobre la revolución argentina (*La Nación*, Bs. Aires, 21 de septiembre de 1930); testimonio irrefragable este último, levantado con simpática objetividad, y sagaz análisis sobre los efectos de un hecho que ensarta y une otra vez a dos generaciones, hasta entonces divididas por un paréntesis de historia dormida. El recién desaparecido LAWRENCE tuvo tiempo para demostrar que gustaba como buen catador de las mañanas de México (*Mornings in México*). Y seguramente en muchos escritores más oscuros hallaríamos páginas honestas de viajero, dignas de toda fe y que se paladean sin regusto amargo. Aquí la condición extranjera viene a ser como un útil bizqueo, para mejor enfocar un objeto que hasta entonces sólo vimos de lejos y que, de repente, se nos acerca.

¿Qué tienen, pues, esos otros viajeros, llenos de lindezas y brillos que, a pesar de todo, no aciertan a colocarse en la grande y severa línea de los viajeros franceses? ¿Qué acontece con ellos?

IV. — LAS MALETAS DE PÉREZ

ZÚÑIGA

Acontece que, mientras tales viajeros procedan como proceden, no se han de vender en el comercio las maletas en "piel de Morand", por lo mismo que ellos, sin saberlo, siguen usando las viejas y conocidas maletas en pellejo de PÉREZ ZÚÑIGA. Acontece que ellos siguen considerando todo viaje al extranjero — a pesar de sus mil alardes de hombres nacidos para viajar — como un "viaje morrocotudo". Abried por la primera página el *Hiver Caraïbe*, y decidme si éstas son las palabras de un viajero nato: se habla ahí de la entrada de los mozos de cuerda y el transporte de los baúles como si fueran cosas dignas de contar. El viajero todavía se pone sentimental. "¿Cómo olvidar que mañana no estaré ya aquí?" Todavía se deja decir cosas como éstas: "El que va a partir puede creerse amo de su vida, como el que ha tomado la resolución de suicidarse por la noche". O bien: "Violento deseo de no partir. Es la hora del desfallecimiento. Pienso en el joven Robinson Crusoe..." ¡Se diría que estamos preparando un viaje a la luna: nunca el viaje del Atlántico que hoy por hoy emprenden solitas las niñas de quince años!

Consiste la esencia de los viajes morrocotudos en dejarse arrebatar demasiado por el gusto de las síntesis pintorescas. Y sucede que los tales viajeros nos dan un año reducido

sólo a los domingos, siendo así que la verdadera cosecha más bien se recoge en los humildes días no feriados, los días parecidos a todos los días. Esta visión de la tierra extranjera viene a ser como la que tienen todavía, de España y de Hispano-América, los directores del cine californiano: mantillas, panderos, navajas, cruces, ojos, patillas. Los viajeros morrocotudos aplican a sus descripciones una curiosa facultad de no entender, de donde sacan divertidos efectos. Ya cayó en desuso — aunque es inmortal como especie — el tipo de *Celui qui ne comprend pas*. Hoy lo substituye en plaza, con bonos muy bien cotizados, el tipo del que se divierte con no entender. Claro es que la obra misma de MORAND es, en conjunto, un monumento muy superior a esta censura. La cual, como diminuta piqueta, sólo podría atacar dicho monumento muy por abajo y por las orillas. Lo que sucede es que MORAND tiene que pagar aquí por muchos, por lo mismo que, siendo más visible, lo encuentra uno antes que a muchos otros.

Ejemplifiquemos, para más claridad. ¿Qué diríamos del fidjiano que, ante la costumbre civilizada de ponerse el sombrero para ir a la calle, creyera que el sombrero es un artefacto que excita a escapar hacia el aire libre, o que el espíritu del sombrero es enemigo de los espíritus del techo? Semejante equivocación sería muy divertida, pero sería una equivocación, y casi no tendría más valor literario que el ser una equivocación: con esto hemos puesto el dedo en la llaga. El viajero fidjiano no nos ha entendido, no sabe lo que es un sombrero. Ve espíritus enemigos y provocaciones místicas donde no los hay, como otro ve navajas en los bolsillos de los misteriosos caballeros mestizos salidos quién sabe de dónde. Esta manera de narrar viajes es, en rigor, una manera de crear poemas fantásticos con motivo de un viaje. Lo cual, como caso puramente poético, no tiene pero. CRÉMIEUX, en ciertas breves exposiciones sobre la literatura francesa contemporánea que ha poco leímos en Río de Janeiro, presentaba a este grupo de literatos, no como viajeros, sino como fantaseadores, como poetas que buscan una salida, un escape a la realidad cotidiana, y andan proyectando por todas partes la sed de exotismo que llevan dentro. Sus cuadros pueden llegar a ser más bellos que naturaleza, pero considerados como viajes, son verdaderos viajes morrocotudos.

Y si nuestra América, ante estos viajeros, se muestra un poco desasosegada, es porque nuestra América todavía necesita que la pre-

senten en sociedad y la conozcan bien y santamente, antes de permitirse con ella ciertas locuras poéticas que a otros pueblos ya maduros y bien conocidos no les perjudican ni estorban, antes les agracian.

Nota

Muy de paso he mencionado el Ecuador de HENRY MICHAUX. No hay que equivocarse: se trata de una obra llena de humorismo, pero no de un viaje morrocotudo, ni menos burlesco. El viajero toma en serio cuanto ve. No interpreta al revés ningún fenómeno. Entra por todo con simpatía y candor. Su fantasía — su fantasía tan sincera — paseó por el Ecuador como pasea por el resto del mundo: eso es todo. Diario personal, tan atento a las reacciones del viajero como al escenario que las provoca, nunca trata de organizar tales reacciones en teoría sobre América. No parece que viniera de Europa: no trae prejuicios, no trae lecturas, no trae consejos. Se entrega, se deja picar por los mosquitos y atacar por la fiebre; acepta la vacuna del trópico. Pocas descripciones, pero intachables y sobrias. Y en todo, aquella varonil simpatía. ¿Quién olvidará ya nunca al Doctor Sabardandrade, al loco Larrea? ¿Quién olvidará aquella selva, y el Matapalos, y el pájaro que descorchaba champaña, la lucha contra las tarántulas, el ataque nocturno de los vampiros, los peces carnívoros del Amazonas, la flauta y la cabaña del indio? Y todo, sin entonar jamás el aria del tema americano. Parece que hubiera vivido en América toda la vida. ¡Ah! Y tampoco hay faltas de español. Sólo dos erratas de imprenta: pág. 55, línea última, dice "canejos" por "conejos"; pág. 141, también línea última, "Rocafuerti" por "Rocafuerte" (que más adelante está correto). Y en la pág. 185, un título equivocado: "Tatouages", en lugar de "Ivresse" o algo por el estilo.

Explicación

(Nuevo discurso sobre las armas y las letras)

No todos mis amigos han comprendido el sentido que quiero dar al título "Guardias de la pluma", título que vengo usando en todos los números de este CORREO.

Algunos suponen que empleo la palabra "guardia" como equivalente de "guarda" o de "guardián". La verdad es que yo quiero referir al manejo de la pluma el vocabulario de la esgrima, y digo "guardias de la pluma" como se dice "guardias de la espada", para sugerir, en las notas que llevan este título, una intención poética.

Cuaderno de Apuntes

Sobre Ruiz de Alarcón

En la Colección de Clásicos Castellanos de "La Lectura", (Madrid, 1918), publiqué dos comedias de RUIZ DE ALARCÓN, anotadas

y acompañadas de un estudio preliminar y varios apéndices, donde procuré reunir cuanto hasta entonces conocía sobre el asunto. En

las siguientes notas, parto de esa edición como de punto inicial. Agradezco la ayuda que me ha prestado el Dr. AMADO ALONSO, Director del Instituto de Filología anexo a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

I. EDICIONES

1. — RUIZ DE ALARCÓN, *Teatro*. — Madrid, "La Lectura", 1918, 8.º LII-272 págs. e índice (Clásicos Castellanos, n.º XXXVII). — El prólogo contiene los siguientes capítulos: "Biografía de RUIZ DE ALARCÓN"; "Su figura"; "Familia y nombres"; "Vida literaria"; "La obra de ALARCÓN". — A continuación, págs. 1-120, edición anotada de *La verdad sospechosa* (conforme al texto de 1634); y págs. 121-244, edición anotada de *Las paredes oyen* (conforme al texto de 1628). — Sigue una tabla de variantes advertidas en varias ediciones modernas de *La v. s.*; y, de la pág. 247 hasta el final, los apéndices siguientes: "Documentos para la biografía de ALARCÓN"; "Bibliografía"; "Cronología y representaciones de las comedias", y "Catálogo de obras no teatrales".

Hay reedición de 1922, donde se han recogido las observaciones sobre la 1.ª ed. formuladas por AMÉRICO CASTRO en la reseña que publicó en la *Rev. de Filología Española*, Madrid, 1920, VII, págs. 76-7, de la cual reproduzco las siguientes palabras: "Sobre lo dicho en la pág. IX de que 'RANGEL ha demostrado que ALARCÓN volvió a España a fines de mayo de 1613', debe precisarse más, diciendo que esto es una mera conjetura de RANGEL; sus documentos sólo prueban que A. se hallaba en México todavía en 1613. Véase la pag. 252 del mismo libro de A. REYES. Lo único que ciertamente sabemos sobre el viaje de ALARCÓN a España es que estaba en Madrid en enero de 1615. Posteriormente a la edición reseñada, REYES lo ha reconocido así (v. J. R. de A., *Páginas escogidas*, Madrid, Calleja, 1918, pág. 14 del prólogo)... Supuesta la forma especial que REYES ha dado a su estudio, no encontramos aquí un análisis de las dos comedias editadas, *La v. s.* y *Las p. o.* De haber hecho esto último, es seguro que el editor habría notado que, aparte del anhelo de gloria, A. buscaba también en su arte ocasiones para dar realidad a sus esperanzas, tal vez defraudadas, de triunfar plenamente ante la mujer. ('Una corcova en el siglo XVII'). Este es el sentido de *Las p. o.*, que aunque conocido, tal vez pudo notarse ahora".

La afirmación tachada por A. CASTRO ha sido rectificada así en mi 2.ª ed.: "No sabemos cuándo se trasladó a España por segunda vez. En 1613 aún aparece en México; en 1615 se encuentra ya en la Península" (Pag. IX).

El lector atento habrá podido notar que, como consecuencia de la anterior corrección, debí haber corregido también la frase del párrafo que comienza en la pág. XXVI: "Entre tanto,

la verdadera vida literaria de R. de A. se desarrolla toda en la corte, del año 1613 en adelante". Debe ser: "del año 1615 en adelante". Tenemos aquí que llenar un huequillo de un año y ocho meses en que lo perdemos de vista. — Esta corrección arrastra otra que dejé de hacer en la pág. XLVI, línea 24. Donde dice: "otros cinco más", debe decir: "otros cinco o siete más".

También, con respecto a la representación de las comedias, debo declarar que no incorporé, en el apéndice respectivo, todos los datos que trae L. FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE en la pág. 376 de su obra: *D. J. R. de A. y M.*, Madrid, 1871.

2. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Páginas escogidas*. Selección, prólogo y notas de ALFONSO REYES. — Madrid, Calleja, 1918, 8.º, 421 págs. — Después del prólogo (págs. 7-18), vienen fragmentos de las siguientes comedias, fragmentos relacionados entre sí mediante los resúmenes del editor, y establecidos todos conforme a las ediciones más antiguas y autorizadas: *Don Domingo de Bon Blas*, *La verdad sospechosa*, *Las paredes oyen*, *El examen de maridos*, *Los pechos privilegiados*, *Los favores del mundo* y *Ganar amigos*. — En el prólogo se ha procurado una rápida descripción del ambiente mexicano de aquel tiempo.

3. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Los pechos privilegiados*, comedia. Edición presentada por ALFONSO REYES. — Madrid, — Barcelona, Calpe, 1919 8.º 153 págs. (Colección Universal, núms. 55-56). — Tras un breve prólogo, la edición fundada en el texto de 1634.

4. — DON JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Los favores del mundo*. Edición de PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — México, "Cultura", 1922, 8.º, 141 págs. y corrigenda. — Tras breve proemio del editor, un fragmento sobre el mexicanismo de A. tomado de la conferencia el propio P. H. U. sobre *Don Juan Ruiz de Alarcón*, leída en México por 1913 y recogida en el volumen: *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (Buenos Aires, Babel, s. a., págs. 79-99); un fragmento sobre el México de ALARCÓN tomado del prólogo de REYES al libro descrito bajo el n.º 2; un fragmento sobre la obra de ALARCÓN tomado del prólogo de REYES al libro descrito bajo el n.º 1; y una página sobre *Alarcón el corcovado*, que procede de las *Divagaciones literarias* (Madrid, 1922), de ENRIQUE DÍEZ-CANEDO. — D. COSÍO, en la *Rev. de Filol. Esp.* X, 192-3, alaba la edición, y dice: "Las pocas obras de ALARCÓN que, aparte de ésta, pueden considerarse convenientemente editadas son: *La verdad sosp.* (Bibl. Románica de Estrasburgo, Colecc. Mérimée, edic. de BARRY, y Clásicos Castellanos de "La Lectura", edic. de REYES); *Las paredes oyen* (edic. de Miss C. B. BOURLAND, N. York, y Clásicos Cast. de "La Lect.", edic. de REYES); y *Los*

pechos priv. (edic. de REYES en la Col. Universal Calpe)".

5. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *La verdad sospechosa*. Edic. de ADALBERT HÄMEL. — Munich, M. Hueber, 1924, 8.º, 86 págs. (Romanische Bücherei, n.º 2). — No la conozco, pero encuentro en la *Rev. de Filol. Esp.*, XI, 328-9, las siguientes palabras sobre ella, de J. F. M. (ONTESINOS): "linda edición", que "sigue a la de 1634, como es justo, aunque incluyendo las más significativas variantes de la de 1630... Un breve prefacio resume la vida del poeta y expone la significación de su obra en el conjunto de la dramática española del Siglo de Oro".

6. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *La verdad sospechosa*. — Berlín, Edit. Internacional, 1925, 8.º, 165 págs.

7. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Las paredes oyen*. — Berlín, Edit. Internacional, 1925, 8.º, 171 págs.

8. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Comedias escogidas*, ordenadas por T. E. HARTZENBUSCH. — Madrid, Edit. Hernando, 1925. 4.º, XLVIII — 552 págs. (Biblioteca de Autores Españoles, tomo XX). — Reimpresión del antiguo y conocido volumen de la Rivadeneyra.

9. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Comedia famosa de "La prueba de las promesas"*. Edited with introduction, notes and vocabulary by F. O. REED and F. EBERLING. — New York, Knopf, 1928, 8.º XIX — 155 págs. — Supongo que se trata de una edición escolar, pero debe de ser interesante, porque F. O. REED conoce minuciosamente los textos alarconianos.

II. TRADUCCIONES

10. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *The Truth Suspected*. Translated from the Spanish by J. DEL TORO and R. V. FINNEY (Poet Lore, Boston, 1927, XXXVIII — 475-530).

11. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Guadagnarsi amici*. Comedia. Traduzione di G. PATTI. — Fr. Vena e Cia., 1928, 8.º XI — 75 págs. (Hay otra edición de Palermo, Ant. Libr. It. Internazionale, 1928, 16.º, 24 págs.).

III. ESTUDIOS

12. — J. ROBLES PAZOS, *Los embusteros*. Revista: *Filosofía y Letras*, Madrid, 1928, n.º 23.

13. — FARPÁN DE RIBERA, *Wilde, Lope y Alarcón*. — Revista: *La Unión Hispano-Americana*, Madrid, 1919, III, núm. 37, págs. 15-16. — Bajo este seudónimo escribía crónicas de teatro un joven y erudito escritor cubano. Se refiere aquí a representaciones modernas de *El castigo sin venganza*, de LOPE y *El semejante a sí mismo*, de ALARCÓN.

14. — J. M. IZQUIERDO MARTÍNEZ, *El Derecho en el Teatro Español*. Apuntes para una antología de las comedias del Siglo de Oro. Introd., índice, programa y apéndice. — Sevilla, Tip. Zarzuela, 1924, 8.º, 374 págs. — Se refiere, entre otros, a ALARCÓN.

15. — A. L. OWEN, "La verdad sospechosa" in the editions of 1650 and 1654. — Revista: *Hispania*, California, 1925, VIII, 85-97. — Aún no logro consultar este estudio, que interesa para apreciar la edic. descrita bajo el n.º 5, donde se aprovechan los dos textos: 1650 y 1654. Sólo este último quise yo usar en mis trabajos, por ser el único hecho por el autor mismo. Es fácil, sin embargo, que el de 1650 (que aquí no puedo consultar, pues mi actual documentación fotográfica sólo reproduce los textos de la *Primera parte*, Madrid, 1628; la *Segunda parte*, Barcelona, 1654; y, para *No hay mal que por bien no venga*, la cuarta parte del *Laurel de comedias*, Madrid, 1655) recoja — desautorizado y todo — algunas formas anteriores, ya que, como sabemos, *La verdad sospechosa* estaba escrita antes del 31 de marzo de 1624, día de la muerte de Felipe III el Santo, a quien se alude en la obra, y que dicha comedia figura ya en la lista de ROQUE DE FIGUEROA y MARIANA DE AVENDAÑO, de 1.º de marzo de 1624.
16. — N. DÍAZ DE ESCOBAR y F. DE P. LASSO DE LA VEGA, *Historia del Teatro Español. — Comediantes. Escritores. Curiosidades escénicas*. Con un apéndice sobre los teatros catalán y valenciano, por J. BERNAT y DURÁN. — 2 vols. — Barcelona, Montaner y Simón, 472 y 422 págs. — Anecdótico.
17. — P. P. ROGERS, *Spanish influence on the literature of France*. — Revista: *Hispania*, California, octubre de 1926. — Influencias de ALARCÓN sobre la literatura francesa: *Examen de maridos*, sobre J. DESMARETS, *Les visionnaires* (1637). — *La verdad sosp.*, sobre CORNEILLE, *Le Menteur* (1644): v. dedicatoria y prólogo. — *El semejante a sí mismo*, sobre A. J. MONTFLEURY (1640-1685): *Seulable à soi même*. — Acaso haya reminiscencias o afinidades entre *El tejedor de Segovia y Ganar amigos*, de ALARCÓN, y el *Hernani*, de HUGO. — FERDINAND DENIS traduce, en 1859, *Le tissierand de Ségovie*. — JOSEPH BOUCHARDY (1810-1870), *L'armurier de Santiago*, recibe parte del caudal de *La crueldad por el honor*. — En otras literaturas, podría añadirse la influencia de *Le Menteur* sobre *Il bugiardo* de C. GOLDONI; y posibles reminiscencias del *Tejedor* en *Los ladrones*, de SCHILLER. — Como se ve, la influencia alarcóniana sobre Francia que, de CORNEILLE, pasó a desatar la vena de MOLIÈRE, corrió también por otros varios cauces secundarios.
18. — M. HERRERO GARCÍA, *Idología española del siglo XVII. La nobleza*. — *Rev. de Filol. Esp.*, Madrid, 1927. — Se refiere a ALARCÓN.
19. — NICOLÁS RANGEL, *Bibliografía de don Juan Ruiz de Alarcón*. — México, 1927, 8.º, 44 págs. (Monografías Bibliográficas Mexicanas, n.º 11). — Advertido que no cita mi artículo: *Ruiz de Alarcón y las fiestas de Baltasar Carlos*

(*Rev. Hispanique*, XXXVI, pág. 174); tampoco otro publicado en la *Unión Hispano-Americana*, de Madrid, con una foto del cuadro de Villandrando en el Prado, que representa al enano Sopdillo, con quien comparaban a ALARCÓN las sátiras contemporáneas, artículo de que yo mismo he perdido noticia. Faltan algunos números que figuran en bibliografías usuales, como la de FITZMAURICE-KEELY al final de su *Manual*, y en cambio abunda la documentación mexicana. El Sr. RANGEL comenzó su obra de erudito descubriendo un rico filón de documentos alarcónianos.

20. — ELISA PÉREZ, *Influencia de Plauto y Terencio en el teatro de Ruiz de Alarcón*. — Revista: *Hispania*, California, 1928, XI, págs. 151-149.

21. — A. GONZÁLEZ PALENCIA, *Las fuentes de la comedia "Quien mal anda en mal acaba", de Juan Ruiz de Alarcón*. — *Boletín de la Real Academia Española*, 1929, XVI, págs. 199-222.

22. — A. HÄMEL, *Beitrag zur Geschichte und Bibliographie des Spanisches Dramas. — Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, Hernando, 1925, vol. I, págs. 571-5. — El autor ha dado, en la Bibliotheca de Berlín, con un ejemplar de la rarísima *Parte Cuarenta y una de Comedias de Diferentes Autores* (Zaragoza, Pedro Escuer, 1646), obra que el propio LA BARRERA sólo conoció al parecer por referencia del *Índice ms.* de JUAN ISIDRO FATARDO. — En la pág. 159-170, *La culpa busca la pena y el agravio la venganza*, de RUIZ DE ALARCÓN, que sirvió de base a la ed. Hartzenbusch (Hämel ha contado unas treinta erratas) — En la pág. 105-138, *Por mejoría*, del propio autor, con grandes e importantes variantes, ampliaciones, supresiones, con respecto al texto de 1628, que es el clásico.

23. — DOROTHY SCHONS, *Apuntes y documentos nuevos para la biografía de Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza*. — Tip. de Archivos, 1929, 4.º, 95 págs. — La aportación de esta útil monografía ha sido apreciada por EMILIO ABREU GÓMEZ (Revista: *Contemporáneos*, México, n.º 22, de enero de 1930), quien repite mi antiguo error sobre que ALARCÓN volvió a España a fines de 1613. — V. n.º 1 de este apunte. — Los nuevos documentos producidos por Miss DOROTHY SCHONS son tanto más fáciles de insertar entre los que yo catalogo al final de mi edición de "La Lectura" (n.º 1), cuanto que ella adopta las modalidades de mi nomenclatura: RANGEL I, RANGEL II, RANGEL III, etc. — Hay que precisar un punto en que siempre ha reinado cierta confusión entre alarcónistas. Hay que tener bien entendido que los estudios de CÁNONES y los de LEYES no son la misma cosa. ALARCÓN se matricula en la Universidad de México, para Cánones, el 19 de octubre de 1592, y llega, en años sucesivos, hasta el quinto curso de Cánones, del cual sólo gana, en México, "cinco meses y veintisiete días" (15 de abril de 1600). Sobreviene entonces el viaje a España,

y el 18 de octubre del mismo año de 1600 lo encontramos matriculado, en Cánones todavía, en Salamanca, para completar los estudios que dejó trancos en México. Siete días después, logra el Bachilleramiento en Cánones, y el mismo día se matricula para Leyes (25 de octubre de 1600), cuyo Bachilleramiento alcanza, siempre en Salamanca, el 5 de diciembre de 1602. El 29 de julio de 1606, obtiene de Salamanca la certificación de sus grados, sin duda para aspirar a abogado en la audiencia de Sevilla. Y sólo en febrero de 1609, encontrándose otra vez en México, obtiene la Licencia en Leyes. Un mes después, solicita de la Universidad de México la dispensa de pompas para el Doctorado en Leyes, de que ya no hay noticia.

Los documentos de la Srita. SCHONS podrían insertarse así:

I.: — Entre mis docs. F. y G., por cuanto afecta al primer viaje de ALARCÓN a España, y en cualquier sitio indistinto de su estancia en Salamanca, por lo que se refiere a su amistad con VALVERDE. Entre R. y S., por lo que hace a la nueva licencia de ir a la Nueva España, que ALARCÓN solicitó en 12 de abril de 1608. Entre S. y T., respecto a tener ALARCÓN en la Nueva España su madre y sus hermanos.

II.: — Más bien referente al hermano de ALARCÓN, DON PEDRO, cura beneficiario y vicario de Tenango. Entre V. y X., sobre datos familiares que ambos hermanos buscaban en los archivos administrativos, al comenzar el año de 1615. Su propósito era pedir recompensas, nunca concedidas a la familia, por los servicios de sus padres y abuelos en las minas de Taxco.

VII.: — Entre el M. y el N., en cuanto a haber desempeñado ALARCÓN el empleo de abogado en la audiencia de Sevilla hasta su regreso a México. (Dice la Srita. SCHONS que, de ciertas informaciones, "se colige que ALARCÓN habrá estado en Sevilla hacia principios de 1606". — Nos consta, por lo menos, que el 4 de julio de ese año concurrió a cierta fiesta literaria de San Juan de Alfarache: v. Rivad., XX). Entre V. y X., para las actividades de ALARCÓN por 1611 y 1612. Queda probado que ALARCÓN sustituyó interinamente, en ambos años y en diversas ocasiones, al Corregidor de México, GARCI LÓPEZ DE ESPINAR, aun cuando no haya sido nombrado expresamente Teniente de Corregidor. Aquí debe también tomarse en cuenta el doc. citado por Miss SCHONS en nota a la pág. 19. ALARCÓN hacía veces de asesor letrado, y ayudó a GARCI LÓPEZ a despachar las causas de la venta de pulque, campaña antialcohólica de aquel tiempo. No tuvo que ver con el desagüe de México, como lo fantaseaba FERNÁNDEZ-GUERRA. En 1612, fue a Veracruz como juez pesquisador de cierta causa criminal. Por lo que se refiere a las gestiones de

ALARCÓN en 1635, este doc. VII debe insertarse entre los mios Fl. y Gg.

Los demás documentos más bien se refieren a deudos y parientes de ALARCÓN.

IV. AMENA LITERATURA

24. — ERMILO ABREU GÓMEZ, *El Corcovado*. — Carezco aquí de elementos para dar la descripción bibliográfica. Me referí a esta obra en *Reloj de sol*, págs. 115-117.

V. NOTICIAS

25. — La continuación de las obras de ALARCÓN en los Clásicos de "La Lectura" ha sido confiada, después de mi salida de España, a

un joven erudito a quien tuve el gusto de proporcionar todo el material que yo había reunido, y el texto, ya casi preparado, de la comedia *Don Domingo de Don Blas*. Ignoro lo que habrá hecho con todo ello.

26. — EL Profesor SERGE DENIS, del Liceo de Orléans, ha emprendido el estudio de la lengua de RUIZ DE ALARCÓN, en la que cree encontrar peculiaridades, tanto en el vocabulario como en las expresiones, y en la tonalidad general. La tesis del mexicanismo de ALARCÓN, propuesta por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA y apoyada después por mí en virtud de razones hasta hoy puramente psicológicas, cree el Sr. DENIS

que puede completarse con consideraciones lingüísticas. En el prólogo de mi ed. n.º 1, ya decía yo: "Falta todavía entrar en pormenores lingüísticos", y citaba algunos vagos atisbos de HARTZENBUSCH que, en su filología candorosa y su buen sentido, no dejó de percibir que la lengua de ALARCÓN ofrecía, con ser tan lisa y llana a primera vista, ciertas singularidades. El Sr. DENIS me hace notar que el *Diccionario de Autoridades* no cita a RUIZ DE ALARCÓN. Entiendo que tiene anotados ya, por lo menos, los textos de *La verdad sosp.*, y *Ganar amigos*.

27. — Véase, en este mismo CORREO, el n.º 1 de "Vida Literaria".

Aclaraciones sobre el teatro en Mexico.

En el número 708 de *El Universal Ilustrado*, de México, correspondiente al 4 de diciembre de 1930, leo en la sección *Torre de Señales*, a cargo de JOSÉ GOROSTIZA, un comentario y rectificaciones a la reseña titulada *Algunos datos complementares sobre el teatro en México durante los últimos años*, que apareció en el número 3 de MONTERREY, suscrita por las iniciales G. V., que GOROSTIZA supone que extractan el nombre de ALFREDO GÓMEZ DE LA VEGA.

En este punto está en un error GOROSTIZA. GÓMEZ DE LA VEGA es completamente ajeno a la redacción de estos *Datos complementares*. Son obra de persona que, ausente de México, pudo equivocarse de buena fe y prefiere conservar el incógnito.

Las rectificaciones de GOROSTIZA son exactas y no sé cómo yo, que leí el número 3 de MONTERREY aún fresco de tinta, no traté de aclarar los errores que contenía el artículo de G. V.

En la ciudad de Panamá, en donde era yo Secretario de nuestra Legación, leí el 30 de octubre de 1926 una conferencia que intitulé: *La literatura mexicana de nuestros días*, que dividí en tres partes: La prosa, la poesía y el teatro. Al referirme a éste, dije: "... En México se han reunido varios muchachos con la idea de hacer teatro nacionalista y de presentar también en el palco escénico la producción moderna de todas partes del mundo. Es el *Grupo de los siete*, pues otros tantos son ellos, y el comentario popular los designa burlescamente *Los siete pirandellitos*... FRANCISCO MONTERDE y GARCÍA ICÁZBALCETA, VÍCTOR MANUEL DÍEZ BARROSO, CARLOS y LÁZARO LOZANO GARCÍA, CARLOS NORIEGA HOPE, JOSÉ JOAQUÍN GAMBOA y RICARDO PARADA LEÓN son los gruposietistas. Todos ellos han contribuido con dramas y comedias para el acervo de la producción nacional, y el aplauso de la crítica y del público ha sancionado su valiente labor. MARÍA LUISA OCAMPO, joven mexicana que también escribe con éxito para

el teatro, tuvo un rasgo de inmenso altruismo. Habiendo obtenido en la lotería un premio de \$10.000, no pensó en comprarse un automóvil, o una casa, o lindos vestidos, sino que, heroicamente, los ofreció a los noveles autores para financiar la empresa soñada por todos ellos. Reunieron a los dos máximos artistas dramáticos de México: MARÍA TERESA MONTOYA y FERNANDO SOLER, y con una compañía demasiado grande y demasiado buena, abrieron temporada en el Teatro Fábregas. Se representaron, entre otras, *Una farsa* de DÍEZ BARROSO; *Estudiantina*, de los hermanos LOZANO GARCÍA; *El honor del ridículo*, de NORIEGA HOPE, entre los mexicanos; y *R. U. R.* y *La sonriente Magdalena*, de autores extranjeros... Ha sido éste el segundo intento para establecer la producción teatral mexicana. En el primero se estrenaron cerca de 50 obras de autores nacionales..."

Me referí entonces a las dos primeras temporadas de las cuatro que señala JOSÉ GOROSTIZA en su rectificación, la cual voy a copiar en parte, para que se corrijan en este mismo MONTERREY los errores que antes se asentaron, y para que se vayan registrando, como dice GOROSTIZA, "estos hechos que empiezan ya a esfumarse en la distancia y no tardarán en ser confusos para nosotros mismos a lo largo del tiempo".

Señala así JOSÉ GOROSTIZA las cuatro temporadas que han hecho los autores mexicanos de comedia:

"Primera. — 1926 Teatro Fábregas. Exclusivamente con obras mexicanas y teniendo por primeros actores a RICARDO MUTIO y PAZ VILLEGAS. La compañía estaba integrada en su totalidad por actores mexicanos.

"Segunda. — 1926, a fines, o muy al principio de 1927. Teatro Fábregas. Obras mexicanas y extranjeras. (Estreno de *R. U. R.* y *La sonriente Magdalena*). MARÍA TERESA MONTOYA y FERNANDO SOLER al frente de una es-

pléndida compañía de actores mexicanos profesionales".

Con toda seguridad fué en 1926 y no a principios de 1927 este nuevo intento, pues yo daba la conferencia en Panamá en octubre de 1926, y ya entonces había terminado esa temporada.

"Tercera. — 1929. Teatro Regis. Obras mexicanas solamente. La compañía, compuesta de actores profesionales y aficionados. No hubo primeras figuras. (Ingresan al teatro profesional CARMEN DORIA e ISABELLA CORONA).

"Cuarta. — 1929. Teatro Ideal. Obras mexicanas. Primeros actores: RICARDO MUTIO, JULIO TABOADA, MARUJA GRIFFEL y AURORA WALKER. El resto de la compañía, integrado por profesionales.

"ALFREDO GÓMEZ DE LA VEGA actúa por primera vez en 1927, en el Teatro Fábregas, con una compañía de actores extranjeros y mexicanos, y si entonces no puso más obra mexicana que *La silbata de humo*, de JULIO JIMÉNEZ RUEDA, en su segunda temporada (Teatro Arbeu, 1930), enriqueció considerablemente su repertorio patrio con *Ella*, de JOSÉ JOAQUÍN GAMBOA. A esta segunda actuación de GÓMEZ DE LA VEGA quiere referirse seguramente el compilador (G. V.) de los *datos complementares*, cuando habla de las hijas de familia, porque, en efecto, figuraron en la compañía, algunos aficionados, sólo que el conjunto, lejos de disolverse por acaloradas rencillas domésticas, anda en la actualidad por las capitales de provincia".

Hasta aquí GOROSTIZA. Pero ha llegado otra carta a MONTERREY, en la que también se hacen rectificaciones a la mencionada reseña de G. V., y se dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"La Compañía de los comediógrafos y dramaturgos mexicanos, se formó sin auxilio alguno oficial, la dirigió TINOCO, y no figuró en ella GÓMEZ DE LA VEGA. Aparte, y con repertorio internacional, ha organizado éste dos temporadas: la de hace cinco años, con MINÍ AGUGLIA, y la que acaba de pasar, con elementos exclu-

Miscelánea

Toño Salazar y su fe de erratas

TONO SALAZAR — salvadoreño y pienso que también mexicano — acaba de publicar en París (poco antes de trasladarse a Nueva York: 270, Broadway), un precioso album de caricaturas con prefacio de VAN DONGEN, album de valor único que la crítica ha recibido con todo el elogio que merece este arte trascendental. ANDRÉ ROUYEYRE encuentra que TONO ha descubierto "un nuevo lenguaje", y FRANCIS DE MIOMANDRE habla ya de "la caricatura de los ángeles". El delicioso muchacho, que tiene ciertamente algo de angélico, ahora se propone hacer unos paisajes para escritores, idea afín a la que tuvo el pintor español GREGORIO PRIETO con sus "bodegones poéticos", naturalezas muertas dedicadas a sus poetas, de que otra vez he de contar.

Ya tirado el album, TONO SALAZAR descubre que hay en él algunos errores de impresión y, reivindicando para el dibujante el derecho del escritor, nos comunica la siguiente fe de erratas, que los felices poseedores del album podrán aprovechar:

"1.º — La nube amarilla, a la izquierda del dibujo de KISLING, es más discreta en el original. Véase un amarillo menos agrio y más claro, suave, transparente.

"2.º — El cabello de MAETERLINCK es más claro: apenas deben aparecer las paralelas del cabello, muy blanco. El fototipista, en la premura de la impresión, quemó el cabello. (Esto es importante para el parecido, no para el dibujo).

"3.º — Los pliegues de la manga, en el brazo derecho de LUDMILLA PTOËFF, ("Jeanne d'Arc") deben caer a la altura misma en que está cortado el pecho, y producir así una recta horizontal como base del dibujo. (Fácil de corregir por el poseedor).

"4.º — Se rompió en el clisé — página de ANDRÉ MAUROIS — la curva paralela al óvalo en que termina la nariz, y que corresponde, a la vez, al movimiento de la media luna que forma la boca. La mejilla derecha debe verse llena con esa curva, como la nariz. Eso contribuye al movimiento del dibujo y al gesto de MAUROIS, que juega rotativamente — constantemente — del labio inferior a las ventanas de la nariz, y a la sonrisa irónica que se marca en la mejilla flaca y hundida. (Fácil, etc.).

sivamente mexicanos en su compañía, y repertorio que comprendió obras de la más diversa procedencia. — Tampoco MARGARITA XIRGÚ representó *Electra* en México con elementos mexicanos, sino con los suyos propios; ni el fracasado Teatro Narcisus era al aire libre".

Ahí quedan esos datos para la historia de nuestro incipiente teatro.

RAFAEL FUENTES, jr.

"5.º — La línea izquierda de la nariz de PAUL POIRET también se rompió en el clisé. Debe subir, como la derecha, hasta el fleco de la pestaña. (Fácil, etc.)."

Otros juegos de sociedad: la fecha del romanticismo

Dice ENRIQUE DíEZ-CANEDO (*Retrato del Romanticismo*, La Nación, Buenos Aires, 21 de diciembre de 1930): "1830 sólo podría dar una fecha española pre-romántica y no romántica: el estreno en París del *Abén Humeya*, de MARTINEZ DE LA ROSA ¿Cuál ha de ser la fecha en que el romanticismo hispano reciba el tributo de la posteridad o, si vemos las cosas

más en frío, entre en normas de clasificación definitiva? Parece, al pronto, que hay una fecha preferible a cualquier otra: 1837. El día del entierro de "Fígaro". LARRA se ha suicidado, y sobre su sepulcro ZORRILLA lee unos versos que son su revelación de poeta".

Y en América, para cada uno de nuestros países ¿podríamos fijar otras fechas simbólicas, punto de arranque de la campaña o penetración del romanticismo en nuestras respectivas literaturas?

"En América, sólo sé una fecha segura — nos dice PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA — pero importantísima: 1832. Es entonces cuando ESTEBAN ECHEVERRÍA trae el romanticismo a la América del Sur. Es el mismo año en que RIVAS publica *El moro expósito*. Por primera vez, América no espera a que España le mande las cosas hechas. ECHEVERRÍA estaba en París en 1830"

Noticia Mexicana

En esta noticia nunca han de faltar los libros esenciales. En cuanto a los otros, me esfuerzo por mencionar cuantas publicaciones recibo de autores o editores, aun cuando para ello tenga que hacer generalizaciones algo provisionales. Mi objeto no es juzgar los libros, sino dar cuenta de su aparición de un modo metódico. La ciudad de México se omite en las descripciones bibliográficas. — Esta noticia es el séptimo artículo (v. núms. anteriores).

Poesía

32. — RICARDO DE ALCÁZAR ("Florisel"), *Donaire*, La Voz Nueva, 1931, 4.º 58 págs.

33. — GENARO ESTRADA, *Escalera* (*Tocata y Fuga*), Edic. del Murciélago, 1929, 4.º 78 págs.

34. — FRANCISCO GONZÁLEZ GUERRERO, *Ad Altare Dei* (1912-1922), Cultura, 1930, 4.º 132 págs.

35. — ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *Poesía* (1909-1929), Madrid, España-Calpe, 1930, 4.º 300 págs.

36. — LUCAS RIBERA, *Musa peregrina. Traducciones*, Edic. privada, 1929, 8.º 252 págs.

37. — AMADO NERVO, *Soreca Aqua, Plenitud ed altre liriche e prose*, Traduzione e prologo di J. RODOLFO LOZADA, Roma, 1930, 8.º XXIII-236 págs. (Publ. dell' Instituto Cristoforo Colombo, n.º 46).

38. — CARLOS PELLICER, *Camino*, París, Edic. Estrella, 1929, 4.º 78 págs.

39. — ROSENDO SALAZAR, *Las masas mexicanas: sus poetas*, "Avante", 1930, 8.º, 233 págs.

40. — JAIME TORRES BODET, *Desierto*, Madrid, España-Calpe, 1930, 4.º 130 págs.

41. — EMETERIO TREVIÑO GONZÁLEZ, *Antología de poetas neoleonenses*, Secret. de Educación Pública, 1930, 4.º 500-IX págs.

42. — AURELIO VELÁZQUEZ, *Atalayas del Sur-este*, Mérida de Yucatán, 1929, 16.º, 31 h. s. f.

Para apreciar la producción poética de México en los últimos tiempos ha habido que retroceder un poco, hasta el año de 1929. Aun así, falta la labor desperdigada en revistas, y así no aparecen representados, entre otros, GONZÁLEZ ROJO, OWEN, CUESTA. Entre las revistas, podríamos tomar dos tipos opuestos: *Contemporáneos*, en que domina el criterio literario, y *Crisol* en que domina el sentimiento político. Estos polos corresponden a las dos tendencias principales: la que, para abreviar, llamaremos poesía literaria, y la que llamaremos poesía social. En la primera, ESTRADA, MONTELLANO, NOVO, PELLICER, TORRES BODET, VILLAU-RRUTIA. En la segunda, GUTIÉRREZ CRUZ, LIST ARZUBIDE, MAPLES ARCE, MARTÍNEZ RENDÓN, etc. Entre uno y otro grupo, la última ola del modernismo: manifestación en que se aprecia, mejor todavía que en los creadores del género, cómo el modernismo es un caballo de alivio para el mismo jinete romántico de otro tiempo. Ejemplos, entre los libros que tengo a la mano: MÉNDEZ RIVAS, *Las tristezas humildes*; "SOLÓN DE MEL", *La sinfonía del sol*; DANIEL CASTAÑEDA, *Las islas del sueño*, y aun AURELIO VELÁZQUEZ, en sus *Atalayas*, que por su técnica cae en este grupo, si bien por sus temas está con la poesía social. (El mismo GUTIÉRREZ CRUZ no era poeta de técnica nueva). — Tal lo que podemos llamar modernismo evolutivo. Y si GUTIÉRREZ NÁJERA fue, como tan bien decía JUSTO SIERRA, la "flor de otoño del romanticismo mexicano", a veces ocurre pensar que él mismo fue quien mudó la cabalgadura, o sólo los jaeces, y siguió galopando. Véase esta razón matemática: "Champán son las rubias de cutis de azalía" (G. NÁJERA): "El metro de doce son cuatro donceles" (A. NERVO): "Las bes son bandadas de blancas palomas" (D. CASTAÑEDA. — Por

cierto, este último miembro de la razón da lugar a la modesta proporción siguiente: RIMBAUD es a las vocales como CASTAÑEDA a las consonantes. Pido perdón, y sigo). En el libro de CASTAÑEDA, para insistir en este ejemplo, libro escrito antes de 1919, libro de adolescencia que deja ver bien sus modelos, la arquitectura de la estrofa procede de RUBÉN, de AMADO y hasta de EFRÉN, este último poeta de la *Revista Moderna*, — suponiendo que no lo haya sido GÓMEZ ROBELO. Y estas influencias son más perceptibles que las de los mismos maestros franceses a quienes CASTAÑEDA ha traducido: VERLAINE, BAUDELAIRE, sin que nos engañe la insistencia en el tema baudelairiano del hastío. (Y a propósito, traductor: ¿por qué consentirse esa esclavitud — porque libertad no es — de abreviar “voluptuosidad” en “voluptad” para ajustarse al lecho de Procusto del metro?). Sobre esta transfusión del romanticismo al modernismo, apreciable en sus últimas manifestaciones, mucho habría que decir: hay menor distancia entre ambas épocas que la que media entre el modernismo y la poesía novísima.

A grandes rasgos, pues, hemos establecido tres grupos principales. Quedan fuera algunos extravagantes, usando la palabra en su sentido directo como se la usa en historia literaria: ALFONSO JUNCO, poeta de inspiración religiosa; los poetas del haikai: FRANCISCO MONTERDE en su *Itinerario*, JOSÉ RUBÉN ROMERO en su *Tacámbaro*, que vienen después del TABLADA de *Un día* (Pero ya se sabe que TABLADA al otro día hace otra cosa, y que cabalga con agilidad en todos los géneros. Ya hemos tratado de *La Feria*, su último libro de versos, que se ladea más bien al criollismo pintoresco).

Entra también en el modernismo depurado el libro de GONZÁLEZ GUERRERO, grata sorpresa después de algún silencio. Dejé niña a su musa, cuando casi la enseñaba RAFAEL LÓPEZ a contar sílabas, y cuando salí de México (1915), me fue a despedir con un ramo de rosas alejandrinas que no han muerto en mi gratitud. Ahora me la encuentro crecida, largas trenzas, triste ya la sonrisa, y casi una tañedora del silencio, como en el Maestro simbolista.

Incorporo a RICARDO DE ALCÁZAR, aunque español, porque su vida y su obra están en México; una poesía del nuevo tipo peninsular, cargada al ingenio a lo GERARDO DIEGO, y juguetona entre repeticiones de palabras que chasquean como castañuelas. Lo mismo incorporaría yo a LEÓN FELIPE, si se ofreciera; y lo mismo creo poder hacer con el valiente peruano SERAFÍN DELMAR, máxime cuando, en *El hombre de estos años* (“Apra”, 1929), dice él mismo: “El hombre solamente es justo cuando hace de su patria la tierra entera”. (Supongo que debe leerse: “cuando hace de la tierra entera su patria”). El mencionarlo nos permite apreciar por su extremo agudo el espíritu de la poesía

social, a cuyo grupo pertenece. En efecto, casualmente encuentro en *Criol* (junio de 1929) este apóstrofe que SERAFÍN DELMAR me dirige: “Lo menos interesante en el poema es la poesía, señor Alfonso Reyes, en una época de beligerancia revolucionaria”. Así da gusto: las cosas claras. Ya no hay para qué discutir. ¡Mala jugada haríamos a los poetas considerando sus libros como manifiestos políticos o arengas de la plaza! Acontecería lo que acontece con esos médicos abogados: los abogados los llaman médicos, los médicos los llaman abogados, ninguno los quiere en su gremio, y los peor intencionados se atreven a hacer con ellos lo que el algebrista llama la reducción de términos semejantes.

De las dos antologías que arriba describo, la de SALAZAR nos da un cuadro muy vasto, tan vasto que llega a ser complaciente, de la poesía social: útil para el conocimiento del género. Es lástima que, en el prólogo siquiera, no se haga mención del precursor BUSTILLOS. — En cuanto a la otra antología, la de poetas de Nuevo León recopilada por TREVIÑO GONZÁLEZ, tiene a su vez la limitación de lo regional, pero nos ahorra muchas buscas inútiles y es una buena aportación a la historia de nuestras letras, trabajada con paciencia y desinterés.

Las traducciones de NERVO al italiano, hechas por J. RODOLFO LOZADA, cónsul de México en Amberes que es un fino letrado y maneja por igual las dos lenguas románicas, van acompañadas del texto español para los versos. El texto que nos da de la *Hermana Agua* tiene positivo interés, por traer algunas correcciones que NERVO dejó en un ejemplar hoy poseído por FRANCISCO OROZCO MUÑOZ. En la nota a la pag. XI, el traductor se olvidó de agradecer su esfuerzo al recopilador literario de las *Obras completas*, de NERVO, quien hizo ahí labor de filólogo y no de crítico.

Otro traductor, LUCAS RIBERA —seudónimo que oculta el nombre de un político y humanista — pone a peregrinar a su musa por el campo de la poesía inglesa, francesa y catalana, y arriesga al final unas composiciones de su propia cosecha. Ocios del hombre de acción capaz de lo que llamaba GRACIÁN “saber dejarse”, saber echarse a un lado y vivir retirado cuando hace falta. Me acuerdo de CAILLAUX dando entrevistas sobre la poesía latina a las revistas literarias de París (¡él, el hombre de los números!), en un descanso de la lucha política. Verdad es que, mientras publico esta nota, el hidalgo ha hecho otra salida; quiero decir que nuestro político retirado apareció por ahí discursando en ristre, y hubo — como siempre — alboroto y palos.

Y ahora veamos los libros que, para mi deleite, dejé al final: — Como verdadero acontecimiento americano debe celebrarse la recopilación de GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *Poesía*, a la que ya me referí en el primer número de la

revista SUR de Buenos Aires, poniéndola como lección poética, y como demostración de lo que pueden el orden mental y la castidad lírica. Sin dejar caer una sola de las conquistas tradicionales, este poeta alcanza las zonas más inefables del subjetivismo actual y es capaz de dar todas las notas de que están sedientas las orejas más jóvenes. Aunque ya su nombre está muy alto, más alto merecería estar. El día en que, equilibrado ya el nuevo sentido del mundo, se saquen los saldos de la poesía americana y se aplique a la cuenta todo el rigor que la poesía exige, ello se verá.

CARLOS PELLICER es sin duda uno de los poetas mejor dotados. Aire y cielo circulan por el pecho de su poesía, respiración cuyo solo ritmo es ya seductor. Sólo con moverse y ordenarse, sus palabras enamoran ya. En él he encontrado uno de los últimos jóvenes capaces de estremecerse al oír un verso bien equilibrado. Como la facilidad y los otros dones gratuitos hacen desconfiados, algunos temían que, después de los *Colores en el mar*, CARLOS sólo quisiera insistir en “jugar con las casas de Curaçao”, o precipitar y volcar panoramas cariocas desde un avión. Si no lo hubiera demostrado ya antes el sabroso libro *Hora y 20*, aquí está el *Camino* para demostrar que su poesía lleva el mismo tranco de su vida. Poeta viajero. Ojos, siempre tuvo. Se sospecha que también corazón. Ahora hay algo más: hay más frente. La variedad de sus inspiraciones se abre, se abre sin fatiga como abanico.

Después del *Crucero*, GENARO ESTRADA publica *Escalera*. Poeta que es al mismo tiempo gobernante, internacionalista, historiador, prosador cumplido, novelista y centro geométrico de las letras mexicanas. Ya he dicho que también maestro tipógrafo, según puede verse en el primer de sus libros. Este mismo sentido higiénico de la letra impresa parece dar un carácter de higiene mental a su poesía. En sus múltiples actividades — entre las cuales se cuenta el ejercicio continuo de la paciencia y la comprensión, pues sin esto no se puede regir a todo un ejército de diplomáticos, — la dominante es el gusto. Todo lo hace con gusto, y hay un fondo de buen humor y salud mental en cuanto escribe. Como poeta, yo acercaría su temperamento al del español JORGE GUILLÉN, sólo para ponerles a ambos un común denominador que admita numeradores diferentes: la poesía de sustantivos. Toda frase se vuelve una denominación redonda y cerrada, un gran sustantivo, una esfera, porque no una fruta.

Para esta concentración es menester mucho despojo, y que cada átomo deje caer sus electrones sobrantes, como dicen que acontece con la estrella enana compañera de Sirio, la cual siendo apenas mayor que la Tierra pesa tanto como el Sol. Tal depuración produce, en astronomía y en poesía, el mismo efecto paradójico. La estrella aligerada en sus átomos es, como la poesía pura, la de mayor temperatura y la más fría de

todas: ardiente hacia el interior, según la velocidad con que las partículas — libres de fardo inútil — se precipitan hacia el centro; casi gélida hacia el exterior, porque ya se ha desprendido de todos los electrones que son vehículos de la irradiación calórica. Esta gasta de cristal quema al que la toca con mano desprevenida. El lector tiene que hacer un entrenamiento previo. Gracias a Dios, llegamos a la poesía que ya no se produce solamente con las entrañas. Naturalmente, el artista de este arte tiene que ser un crítico. Por eso CUPSTA decía que la mejor obra crítica de VILLAUURUTIA era su libro de versos, *Reflejos*, obra de un escritor que nació exacto y si alguna vez llega a desesperar será de su propia justeza. De esta poesía diríamos lo que, adelantándose a la última estética, decía ABENSAÍD en el siglo XIII: que sólo se consiente "aquello que es inventado y hecho nacer, y que casi alcanza la categoría de la creación".

Semejante depuración supone una actividad mental muy rica, en que la poesía viene a ser la flor. El verso de PAUL VALÉRY se da como rayo entre una copiosa lluvia de prosa ideológica. Y aunque no sea éste exactamente el caso de nuestro JAIME TORRES BODET — tan fecundo en prosa como en verso, y que comenzó haciendo versos — es indudable que su constante tarea de prosista — novelista, ensayista y crítico — acompaña una continua elaboración estética interior, aun cuando no siempre la refleje directamente. La importancia de TORRES BODET en la nueva literatura mexicana aumenta todavía más la significación de su libro *Desierto*. Poéticamente es un valor; historicamente, para decirlo de algún modo, es un aviso. Los libros fieles que este escritor viene publicando con robusta actividad permiten seguir paso a paso su evolución. Esta vez ha dado un salto: hay una crisis. Lo habíamos dejado en los sonetos cristalinos de *Contemporáneos*, donde su inextinguible gula literaria quiso encerrarse por un momento, y ahora nos aparece todo abierto de ventanas, cruzado de ráfagas y (sólo en apariencia) deshecho. De disciplina en disciplina, ahora conquista su mayor libertad y acaso se somete a su más dura experiencia. Cantar así, con ese tono de sonámbulo que tiene ahora la poesía, haciendo que cada palabra sobresalte a la que salió antes, si es la tentación mayor y aun la perdición segura para los abandonados, los laxos, los que creen que el poema ha de escurrir como una secreción del cuerpo, también tiene que ser la prueba por excelencia para los que saben gobernarse. La poesía de TORRES BODET — en quien saludo a una pléyade que dará a nuestras letras lo que no supimos darle los de mi tiempo — ha tenido sus tres estados necesarios: primero, andar; después, correr; ahora, volar.

Vida literaria

Un libro sobre Sor Juana

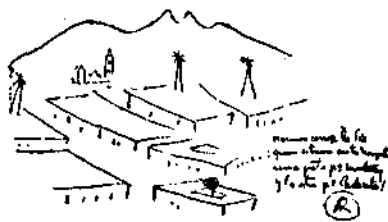
México, 12 de diciembre de 1930.

"Mi Don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza está concluido hace meses, pero antes que él se publicará mi *Ensayo sobre la psicología de SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ*, que comprende también una estimación del sentido de su obra y de su vida, para la historia de la cultura y de la formación espiritual de México: treinta y siete capítulos divididos en cinco grandes partes: I. La infancia y la adolescencia; II. Los derroteros múltiples; III. La formación interior; IV. La acción sistematizada; y V. La corroboración. En prensa, con Araluce."

EZEQUIEL A. CHAVEZ
1.º de Roma n.º 5.

Premio Nobel de 1931

MONTERREY postula, para el premio Nobel de 1931, la candidatura del filólogo español don RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL. En tal sentido se ha dirigido a la Academia Sueca de Estocolmo, y ha solicitado la cooperación de los escritores, universitarios y corporaciones académicas de las repúblicas iberoamericanas.



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en el Establ. Gráfico "Fernandes & Ruhe"
30, Rua da Misericórdia, 38 — Rio de Janeiro

Publicaciones recibidas

I. Libros y Folletos

- ALFONSO EL SABIO, *General Estoria*. Primera parte. Edición de ANTONIO G. SOLALINDE. — Madrid, J. Molina, 1930, 4.º mayor, LXXXI-828 pgs. (Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos).
- ANGEL ALLER, *Romance del gaucho perdido*. — Montevideo, "Apolo", 1930, 4.º, 40 págs.
- AMADO ALONSO, *Problemas de dialectología hispanoamericana*. — B. Aires, Imp. de la Universidad, 1930, 4.º, 175 págs. (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología).
- HUMBERTO ARCILLA, *Playas de oro*. — Hamburgo, s. i., 1930, 4.º, 196 págs.
- CÉSAR E. ARROYO, *Galdós*. — Madrid, Soc. Graf. Española de Librería, 1930, 8.º, 108 págs.
- CONSUELO BORGES, *Escalas*. — B. Aires, L. J. Rosso, 1930, 4.º, 190 págs.
- JORGE LUIS BORGES, *Ensayo Curioso*. — B. Aires, M. Gleizer, 1930, 8.º, 123 págs.

- MARCEL BRION, *La vie d'Alarcón*. — París, Gallimard, 1930, 8.º, 271 págs. (Vies des hommes illustres, n. 56).
- MARYA BRUNET, *Rebuj de sol, cuentos*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1930, 8.º, 197 págs.
- ARTURO CAMBOURIS OCAMPO, *Saburrio mío*. — B. Aires, Samet, 1930, 4.º, 68 págs.
- LUIS CARDOZA Y ARACON, *Torre de Babel*. — La Habana, Revista 1930, 8.º, 66 págs.
- JEAN CASSOU, *Comme une grande image*. — París, Emile-Paul Frères, 1931, 8.º, 270 págs.
- FRANCISCO CONTRERAS, *Rubén Darío. Su vida y su obra*. — Barcelona, Agencia Mundial de Librería, 1930, 8.º, 322 págs.
- FRANCISCO CONTRERAS, *Valéry Larbaud. Son oeuvre. Document pour l'Histoire de la Littérature Française*. — París, "La Nouvelle Revue Critique", 1930, 4.º, 82 págs.
- JUSTO G. DESSEIN MERLO, *Aire de Araucó*. — B. Aires, "El Ateneo", 1930, 8.º, 207 págs.
- JOSÉ R. DESTÉFANO, *La danza de Salomé y otros poemas*. — B. Aires, "Futura", 1930, 4.º, 100 págs.
- RAMON DOLI, *Crítica*. — B. Aires, L. J. Rosso, 1930, 8.º, 125 págs.
- MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ, *Las alas de metal*. — B. Aires, "La Facultad", 1930, 8.º, 115 págs.
- VICTOR HUGO ESCALA, *Glosario sentimental*. — Caracas, Edic. Elito, 1930, 8.º, 239 págs.
- ARTURO FARINELLI, *Chateaubriand e Virgilio*. — Extr.: "Nuova Antologia", Roma, 16 de septiembre de 1930, 27 págs.
- ARTURO FARINELLI, *Conferencias brasileiras (1927)*. — S. Paulo, A. Tisi, 1930, 8.º, 265 págs.
- PEDRO FIGUEROA, *Historia Kicia*. — París, "Le Livre Libre", 1930, 4.º, 278 págs.
- FIDELINO DE FIGUEROA, *Matôes de novo estylo*. — Lisboa, Livraria Classica, 1930, 8.º, 108 págs.
- FIDELINO DE FIGUEROA, *Historia dum vencido da vida*. — Lisboa, Parceria Antonio Maria Pereira, 1930, 8.º, 190 págs.
- EUGENIO FLORIT, *Técnico*. — La Habana, 1930, 67 págs.
- MANUEL GÁLVEZ, *Miércoles Santo*, novela. — B. Aires, "La Facultad", 1930, 8.º, 200 págs.
- ARMAND GODOY, *Caméleon*. — París, Emile-Paul, 1930, 4.º, 18 b. s. f.
- RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, *Aurón*. — Madrid, La Nave, 1930, 8.º, 356 págs.
- FERNANDO GONZÁLEZ, *Mi Simón Bolívar I (Lucas Ochoa)*. — Manizales (Colombia), 1930, 8.º, 310 págs.
- JOAQUÍN V. GONZÁLEZ, *Estudios de historia argentina*. — B. Aires, Instituto Cultural Joaquín V. González, 1930, 8.º, 368 págs.
- PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *Aspectos de la enseñanza literaria en la escuela común*. — La Plata, Coni, 1930, 4.º, 13 págs. (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata. Cuadernos de temas para la Escuela Primaria, n. XX).
- JUANA DE IRARRIOUROU, *La rosa de los vientos*. — Montevideo, — B. Aires, Palacio del Libro, 1930, 8.º, 125 págs.
- JOSÉ INGENIEROS, *Las fuerzas morales*. — B. Aires, Edit. P. Ingenieros, 1930, 8.º, 159 págs.
- RAFAEL JUJENA SÁNCHEZ, *Verso simple*. — B. Aires, Cahaut y Cie., 1931, 8.º, 80 págs.
- CARLOS JINESTA, *Tierra y espíritu*. — S. José de Costa Rica, Imp. Alsina, 1930, 4.º, 54 págs.
- CARLOS ALBERTO LEUMANN, *Trasmundo, novela de otra vida*. — Buenos Aires, "La Facultad", 1930, 8.º, 251 págs.
- JOSÉ ROBERTO DE MACEDO SOARES, *Hispania*. — Madrid, "C. I. A. P.", 1930, 8.º, 342 págs.
- JOSÉ MARTÍ, *Muerte del Presidente Garfield*. Extr.: "Revista Azul", (Azul, Rep. Argentina), 1930, 131 págs. — Edic. preparada por NÉSTOR CARRONELL.

(CONTINUARÁ)